

SOUVENIR DE LA VIDA

El legado de GUILLERMO PÉREZ VILLALTA

12 JUL. 2013 – 12 ENE. 2014
Zona Monumental y Sala de Prioral
Comisariado y textos: Óscar Alonso Molina

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

Cartuja de Santa María de las Cuevas
Avda. Américo Vespucio, 2 | Isla de la Cartuja | 41002 - SEVILLA
Tel. +34 955 037 070 | Fax +34 955 037 052
actividades.caac@juntadeandalucia.es | www.caac.es



LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

Guillermo Pérez Villalta (Tarifa, 1948), inició en su juventud estudios de arquitectura que nunca llegó a concluir. Desde entonces, ciertos aspectos que podríamos considerar innatos en su caso, como la capacidad para desarrollar y analizar espacios, volúmenes o trazados geométricos complejos, parecieron quedar reforzados gracias a la adquisición de un repertorio técnico específico: el dominio de la perspectiva geométrica. Junto a ello, el estudio de los lenguajes arquitectónicos clásicos supondría una fuente de invenciones inagotables para el futuro artista que, una vez abandonados los estudios reglados, no renunciaría ya nunca a servirse de lo que allí aprendió para someterlo a continuas revisiones y alteraciones. Semejante actitud le llevaría precoz y casi intuitivamente a sintonizar con el incipiente auge internacional del estilo arquitectónico posmodernista, donde el eclecticismo, la heterodoxia estilística o la mezcla fragmentada de fuentes y códigos serían características predominantes.



LA RELACIÓN ENTRE LO SACRO Y LO PROFANO

En la Iglesia se reúne uno de los más importantes conjuntos de la pintura de Guillermo Pérez Villalta que es posible conseguir en el presente. Gran parte de las obras emblemáticas de su producción pictórica son propiedad del artista, habiéndose seleccionado para esta magna sala una buena muestra de esos trabajos. El conjunto explora una de las grandes preocupaciones a lo largo de toda su carrera: las complejas, ambiguas e incluso ambivalentes relaciones que lo sacro y lo profano establecen en el mundo del arte y en la vida misma. En ocasiones Pérez Villalta ha dicho que si a la religión le quitásemos las creencias el resultado sería el arte. Él mismo, a pesar de considerarse una persona no creyente, se reconoce paradójicamente como alguien religioso, fascinado por los rituales, los escenarios y todo lo que los sistemas de fe, y en su caso muy especialmente el católico, organizan a nivel formal y protocolario en torno a sus respectivas ideas de transcendencia.



ANDALUCÍA Y ANDALUCÍA MODERNA

Guillermo Pérez Villalta, tanto en lo que afecta a su propia biografía como en lo que a su obra se refiere, ha mantenido desde el principio una enriquecedora mirada crítica y apasionada con el substrato popular de su Andalucía natal, al tiempo que analizaba de manera ejemplar los añadidos que el mundo moderno ha ido superponiendo en su desarrollo e implantación a la imagen tradicional, e incluso a los tópicos andaluces. La Sacristía y la sala De Profundis recogen algunos de los trabajos emblemáticos desarrollados por el artista alrededor de estas cuestiones, como el inédito *Viaje por Andalucía* (1980 – 1984), que aquí se muestra por primera vez. En él el artista retrata muchos de los enclaves andaluces más inolvidables, siguiendo el modelo de los viajeros europeos. Junto a él, se rescata el cortometraje *Málaga es letal*, emitido por RTVE en el mítico programa *La Edad de Oro*, allá por el año 1982, o la serie completa de *Arquitecturas Encontradas* tardomodernas.



TÁNATOS

La sala del Capítulo concentra con su carácter funerario una visión contenida sobre la muerte y la pérdida. En medio de su decoración interior, se han dispuesto tres únicas piezas donde la geometría más simple y la arquitectura del agua abordan emblemáticamente estos aspectos. Tres trabajos de asombrosa concisión pertenecientes a una larga serie de invenciones que el artista ha ido desarrollando a lo largo de muchos años y que apenas han alcanzado el eco merecido en su difusión. En ellas, como se puede comprobar a través de los ejemplos elegidos, los aspectos figurativos se reducen al máximo, hasta el punto de rozar la pura abstracción. La geometría y el orden son los austeros medios de los que se sirve el artista para abordar en principio meras pesquisas sobre la perspectiva y los espacios, aunque inevitablemente estas cuestiones se desbordan hacia otros significados ocultos que, en ocasiones, como ahora, el propio contexto potencia de manera detonante.



EL MUNDO EN GABINETE

La Capilla de la Magdalena configura un mosaico de piezas de pequeño formato que aspira a ser casi un compendio en miniatura del vasto recorrido de esta exposición. El modelo de montaje al modo de los antiguos gabinetes de curiosidades o de los coleccionistas, se adecúa aquí a la complejidad misma de este espacio histórico, el más antiguo del primitivo monasterio (de hecho es el núcleo a partir del cual el resto del complejo fue creciendo con los siglos), lo que ha conducido a la elección de piezas especialmente significativas y de reducidas dimensiones que se amolden a los vanos y recortes de los muros. De este modo, entre otras piezas encontramos desde un mítico autorretrato con hepatitis, de factura clásica e inusual tratamiento realista, que marcará el cambio de una etapa en la vida del artista, hasta el refinadísimo ensimismamiento del tondo *Contemplación*, una de las piezas de los últimos años favoritas de su autor.



EL LADO TANGIBLE DE LA VIDA MATERIAL: OBJETOS, BODEGÓN, VANITAS...

El Refectorio nos adentra en el trato de los objetos, su organización formal y simbólica, y una dimensión alegórica que en nuestros días aparece casi totalmente olvidada. Las cosas, los enseres, los útiles para Guillermo Pérez Villalta poseen un significado más allá del aspecto utilitario que su diseño moderno ha convertido en central. El diseño que propone para ellas, sin embargo, las lleva de nuevo a relacionarse con el mundo de las ideas que ponen en circulación con su uso. Muebles, textiles, objetos de uso común que bajo su concepción se convierten en una suerte de atrezo para una vida ritualizada cuya máxima aspiración sería la de volver a dotar de sentido todos aquellos gestos que el día a día ha despojado de toda magia. En este sentido, debido a la intensidad artificial que cobra la actuación y los escenarios teatrales, son aquí incorporados sus tanteos en el mundo de la escenografía.



JOYERÍA Y EL MUNDO DE LO EXQUISITO

La Capilla de San Bruno nos ofrece una selección del Pérez Villalta más exquisito a través de algunas de sus pinturas de mayor refinamiento junto a sus incursiones en el mundo de la joyería y de la orfebrería. En el fondo late aquí una de sus características más acusadas: la esmerada y tan meticulosa paciencia, casi propia de un artesano de otros tiempos, con que cuida el acabado de cada una de sus piezas. Y es que el artista aspira a que sean apreciadas, entre otras cosas, por la fascinación que crea en el espectador la evidencia de encontrarse ante objetos especiales, literalmente preciosos, cuya piel y tratamiento los convierte antes que nada en un foco de fascinación y placeres para los sentidos. En efecto, esto es algo que se puede apreciar con toda claridad en sus trabajos de joyería o sus más recientes incursiones en el mundo de la platería; pero incluso en su pintura ha ido acusando con los años una preocupación cada vez mayor por el remate de sus superficies.



EROS Y PAN

Pérez Villalta ha hablado a menudo del deseo, del gusto, del arte y del erotismo como formulaciones que parten de un núcleo común. La compleja simbología homoerótica del tándem Cristo-Dionisios, al que se superpone la figura del artista-creador, da lugar a una exploración de las pasiones y los deseos privados. En estas obras traslucen aspectos biográficos ocultos a la mirada del espectador (su sexualidad, sus parejas, fetichismos...), sin que por ello olvide los mecanismos de construcción de la imagen. Junto a todo ello, en el fondo tratado en todo momento al amparo de la larga sombra de la tradición pagana y erótico-pornográfica de la cultura grecolatina, o de su empeñada asimilación por parte del cristianismo, asoma toda esa nueva iconografía del mundo gay contemporáneo, con su *merchandising*, nuevos estereotipos y subculturas, que podemos ejemplificar en la graciosa colección de muñecos *muscle bear* y *leather* que ha ido acumulando el artista en estos años.



SOUVENIR OF LIFE

The legacy of
GUILLERMO PÉREZ VILLALTA

JUL. 12th 2013 – JAN. 12th 2014
Monumental Area and Prior Gallery
Curatorship and texts: Óscar Alonso Molina

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo

Cartuja de Santa María de las Cuevas
Avda. Américo Vespucio, 2 | Isla de la Cartuja | 41002 - SEVILLA
Tel. +34 955 037 070 | Fax +34 955 037 052
actividades.caac@juntadeandalucia.es | www.caac.es



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

ARCHITECTURE AND THE CITY

As a young man, Guillermo Pérez Villalta (Tarifa, 1948), embarked on an architecture degree course that he never finished. After that point, it seems that certain aspects which might be considered innate in his case, such as the ability to envision and analyse complex geometric patterns, spaces or volumes, were reinforced by the acquisition of a specific technical skill: the mastery of geometric perspective.

The study of classical architectural languages would also prove to be an inexhaustible source of inventions for the future artist who, after abandoning mainstream academia, would never stop using what he learned there, subjecting it to constant revisions and alterations. Thanks to this attitude, he precociously and almost intuitively aligned himself with the international rising star of the post-modern architectural style, whose salient characteristics would include eclecticism, stylistic heterodoxy and the fragmentary blending of sources and codes.



THE RELATIONSHIP BETWEEN THE SACRED AND THE PROFANE

The church houses one of the most important collections of Pérez Villalta's paintings that can be amassed today. Many of the most iconic examples of his pictorial output are owned by the artist, and a generous sampling of these has been selected for display in this great hall. These works explore what has been one of the artist's greatest preoccupations throughout his career: the complex, ambiguous and even ambivalent relations that are established between the sacred and the profane, in the art world and in life itself.

Guillermo Pérez Villalta has occasionally remarked that if we stripped religion of its beliefs, the result would be art. The artist does not claim to be a believer, yet he paradoxically admits to being a religious person, always fascinated by the rituals, pageantry and myriad formalities and protocols that faith systems—and in his case the Christian faith in particular—organize around their respective ideas of transcendence.



ANDALUSIA AND MODERN ANDALUSIA

From the outset, in both his personal life and his artwork, Guillermo Pérez Villalta has examined the popular underpinnings of his native Andalusia with an enriching gaze, at once critical and passionate; at the same time, he has also conducted an exemplary analysis of the new layers which the progress and establishment of the modern world have superimposed on the traditional image and even the stereotypes of Andalusian culture.

The sacristy and the De Profundis Hall or anterefectory contain several of the artist's iconic pieces on these themes, including *Viaje por Andalucía* [Journey through Andalusia] (1980 – 1984), on show for the first time here. In it the artist depicts many of Andalusia's most unforgettable spots, following in the footsteps of the countless European travellers.

This area also features a salvaged copy of a short film entitled *Málaga es letal* [Málaga Is Deadly], originally broadcast by Spanish national television (RTVE) back in 1982, as well as the complete series of late-modern *Arquitecturas Encontradas* [Found Architectures].



THANATOS

The chapterhouse, with its funerary connotations, offers a restrained vision of the sorrowful aspects of death and loss. In the midst of its crowded interior decorations, three unique pieces have been arranged where the simplest geometry and the architecture of water (tanks, pool, cistern) broach these aspects in an emblematic way.

These three amazingly concise pieces are part of a long series of inventions that the artist has devised over the course of many years, which have hardly received the attention they truly deserve. As the chosen examples clearly show, in these works the figurative aspects have been so drastically reduced that they verge on pure abstraction. Geometry and order are the austere resources that the artist uses to conduct what in theory are mere inquiries into perspective and spaces, although these themes inevitably lead to other, darker meanings which in some cases, such as this one, are explosively underscored by the context itself.



THE WORLD IN A CABINET

In the Magdalena's Chapel we find a mosaic of small-format pieces that aspire to be a miniature compendium of the vast scope of this exhibition. The layout, modelled on the old cabinets of curiosities or collectors' cabinets, had to be adapted to the intrinsic complexity of this historical space, the oldest in the former monastery (in fact, the rest of the complex grew up around this room over the centuries), leading to the decision to use particularly significant pieces of a smaller size that could work around the openings and recesses in the walls of this chapel.

Consequently, this hall contains a variety of works, ranging from a legendary self-portrait with hepatitis, executed in the classical manner and with an unusually realistic treatment, that marked a turning point in the artist's life to the highly sophisticated absorption of the tondo *Contemplación* [Contemplation], one of the author's favourite works of recent years.



TANGIBLE SIDE OF MATERIAL LIFE: OBJECTS, STILL LIFE, VANITAS...

The refectory plunges us into the treatment of objects, their formal and symbolic organization, and an allegorical dimension which in our days seems to have been all but forgotten. For Guillermo Pérez Villalta, things, possessions and instruments have significance beyond their utilitarian appearance, which modern design, in its almost exclusive focus on the form-function ratio, has made its overriding concern.

The design that he suggests for them, however, re-establishes their connection with the world of the ideas that their use puts into circulation. Furniture, textiles, objects for everyday use and others become rather like props for a ritualized life whose driving ambition is to give meaning to every gesture (sitting down, looking, pouring a glass of water...) that the day-to-day has divested of all magic and wonder.

In this respect, given the artificial intensity that performance and theatrical scenery acquire, the artist's forays into the world of set design are incorporated here.



JEWELLERY AND THE UNIVERSE OF THE EXQUISITE

The Chapel of Saint Bruno offers us a glimpse of Pérez Villalta at his most exquisite through some of his most refined paintings and examples of his incursions into the world of jewellery and silversmithing. At the heart of this section lies one of the most salient traits: the careful, meticulous patience, verging on that of the craftsmen of yore, with which he examines and refines every last detail of each piece. For he cherishes the hope that they will be appreciated for, among other things, the thrill that viewers feel when they realize that they are looking at special, literally precious objects, whose surface and treatment make them an epicentre of fascination and sensory pleasure above all else.

This is patently obvious in his jewellery creations and his more recent experiments in the art of silversmithing; yet even in his paintings, Pérez Villalta's preoccupation with finishing touches has grown increasingly acute with each passing year.



EROS AND PAN

Pérez Villalta has often spoken of desire, taste, art and eroticism as complex formulations that spring from a common source.

The complex homoerotic symbolism of the Christ-Dionysus duo, over which the figure of the artist-creator is superimposed, gives rise to a highly personal, intimate exploration of private passions and desires. These works betray autobiographical details normally kept hidden from the spectator (his sexuality, his partners, his fetishes, etc.), though this does not mean that the artist forgets for one minute the complex image-building mechanisms.

In the background—perpetually sheltered by the long shadow of the pagan and erotic-pornographic tradition of Graeco-Latin culture, or Christianity's dogged attempts to assimilate it—we catch a glimpse of all the new iconography of contemporary gay culture, with its merchandising, new stereotypes and subcultures, exemplified by the amusing collection of “muscle-bear” and “leather” dolls that the artist has amassed.



Photos: LD. Aristoy